



**HAL**  
open science

# La monumentalidad a través de la imagen y el simbolismo del lugar

José Ignacio Vila Vázquez

► **To cite this version:**

José Ignacio Vila Vázquez. La monumentalidad a través de la imagen y el simbolismo del lugar. Symcity 2, 2008. hal-02293210

**HAL Id: hal-02293210**

**<https://hal.science/hal-02293210>**

Submitted on 20 Sep 2019

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## La monumentalidad a través de la imagen y el simbolismo del lugar

José Ignacio Vila Vázquez

Universidade de Santiago de Compostela

La monumentalidad es uno de los aspectos decisivos en la conformación de la imagen de las ciudades. Su importancia deriva de la fuerte influencia en la capacidad de atracción de capital, en la participación en la creación o recreación de lugares y en la transformación social y urbana del espacio próximo. Las relaciones de poder<sup>1</sup> en los diferentes períodos son reflejadas espacialmente en los monumentos o zonas monumentales a través del simbolismo<sup>2</sup> que le aportan sus mecenas y creadores, así como la percepción social.

El presente artículo pretende, por una parte, dar una visión teórica y metodológica de la anteriormente citada monumentalidad y, por otra parte, hacer una pequeña reflexión sobre dos grupos de casos concretos significativos, pudiendo mostrar el interés que tiene un análisis de este tipo.

Tras una comparación de diferentes estudios sobre el tema, centrados en ciudades capitalinas europeas (Roma, Atenas y

París), se aborda la reflexión sobre el análisis de la simbología de la imagen, la iconografía y el tiempo como factores participantes en la conformación del *genius loci* o espíritu de un lugar. Bajo esta óptica se interpretan brevemente los "Grands Projets" en París desde los años ochenta y las ciudades Patrimonio de la Humanidad del Eje Atlántico. Estos dos grupos de casos ilustran el intento de producción o reforzamiento de la monumentalidad en un período reciente y a dos escalas diferentes.

**Palabras clave:** monumentalidad, monumento, simbolismo, imagen, icono, lugar, *genius loci*

### LA INFLUENCIA DE LA IMAGEN EN SU ENTORNO URBANO

La imagen de la ciudad según aparece definida por Lynch<sup>3</sup> está formada gracias a la interacción del observador u observadores y el medio que percibe(n). Se compone indisociablemente de tres características: una identidad o unicidad del objeto, una estructura, que supone las relaciones espaciales del mismo con su entorno y los sujetos creadores de la representación mental, y un significado.

Según este mismo autor, la transformación de la imagen suponía un medio para la mejora del bienestar social en los medios urbanos. La acción sobre la forma física de la ciudad (objeto) y sobre la percepción y aprendizaje de la población (sujetos) serían los medios para lograrlo, puesto que son los dos pilares que conforman la imagen.

---

<sup>1</sup> Este concepto aparece citado, entre otros, por Foucault: "Space is where discourses about power and knowledge are transformed into actual relations of power", Ellin 1999, 278.

<sup>2</sup> Una de las formas del simbolismo de la monumentalidad es la expresada por D. Harvey con referencia a París durante el Segundo Imperio: "The more permanent monumentality that accompanied the reconstruction of the urban fabric (the design of spaces and perspectives to focus on significant symbols of imperial power) helped to support the legitimacy of the new regime", Harvey 2003, 210.

---

<sup>3</sup> Lynch 1960, 9-24.

En la actualidad, en la era de la información<sup>4</sup> con la compresión espaciotemporal, la imagen adquirió una importancia cada vez mayor debido a su facilidad de transmisión a través de las redes sociales a nivel global. De esta forma, se convierte en un factor competitivo decisivo para las ciudades para la atracción de capital exógeno.

La visibilidad de una ciudad en la red urbana global será mayor cuanto más amplia y atractiva sea su imagen. Dentro de la conformación de la misma, la monumentalidad es uno de los aspectos fundamentales debido a su simbolismo y a su representación recurrente. Por esta razón en el presente artículo se va a intentar abordar este concepto.

#### LA MONUMENTALIDAD

La monumentalidad es una cualidad de ciertos objetos y que los hace destacables desde un punto de vista formal, del contenido simbólico o desde ambos. Pero siempre tiene que darle al objeto un carácter único y artístico. Supone la característica definitoria del monumento (arte y simbolismo). Normalmente asociado a esculturas, también se podría ampliar a otras representaciones. En todo caso, es una materialización a una escala grande, es decir, de un objeto o conjunto de objetos grande (en tamaño y/o significado), que es concebido y percibido como una unidad.

Sin embargo, la monumentalidad está presente a nivel urbano también a diferentes edificios (catedral de Santiago de Compostela) o conjuntos urbanos (La Villete) e incluso a barrios o zonas (casco histórico de Guimarães).

---

<sup>4</sup> Castells 1997, 453–547.

Estos elementos o piezas pueden ser monumentos con la condición de que cumplan alguna función específica más a parte de la simbólica, pero en todo caso son monumentales.

Su análisis tiene muchos enfoques posibles si se centra sobre el simbolismo de la misma en general, la historia de su conformación, la representación formal, su influencia en el proceso de creación o recreación de lugar o su impacto económico y social en su entorno.

Ha sido analizada por estudiosos de diferentes disciplinas especialmente de ciencias sociales y de arquitectura. La interpretación de sus diferentes enfoques supone un punto de partida para la posterior definición de los conceptos clave y su análisis en otros contextos.

#### LA MONUMENTALIDAD ESTUDIADA EN TRES CIUDADES CAPITALINAS EUROPEAS

Atenas, Roma y París son tres de las metrópolis más significativas de Europa en cuanto a su monumentalidad. Fueron objeto de una gran número de análisis de esta característica esencial para ellas. Los artículos de Harvey<sup>5</sup>, Loukaki<sup>6</sup>, Agnew<sup>7</sup> y Atkinson y Cosgrove<sup>8</sup> analizan estas ciudades o algunos de sus elementos monumentales de una manera ejemplar.

Estos tres artículos últimos abordan el tema de la monumentalidad en Roma y Atenas. Harvey lo hace por su parte del Sacré Cœur de París.

Loukaki analiza la acrópolis de Atenas con el objetivo de mostrar el *genius loci* o

---

<sup>5</sup> Harvey 1979, 362–381.

<sup>6</sup> Loukaki 1997, 306–329.

<sup>7</sup> Agnew 1998, 229–240.

<sup>8</sup> Atkinson/Cosgrove 1998, 28–49.

espíritu del lugar. Para esto se centra en los trabajos de ajardinamiento realizados por parte de la American School of Classical Studies in Athens y los del arquitecto griego Pikionis y su interpretación del lugar. Comienza por presentar la Acrópolis y su simbología así como los conceptos clave entre los que destaca el citado *genius loci* que es caracterizado a partir de las diferentes maneras de comprenderlo. Después se plantea el contexto espaciotemporal del lugar antes de analizar los dos trabajos de ajardinamiento. Para esto último tiene en cuenta los actores participantes y analiza sus trabajos en su parte física y en su simbolismo. Con esto plantea sus conclusiones sobre el espíritu del lugar que concierne al poder económico y político, a la estética, al aspecto espiritual y del imaginario, a la interpretación histórica y social. Los componentes físico, emocional e histórico que lo compondrían son vistos por Loukaki finalmente como flujos.

La monumentalidad de Roma es analizada por Agnew en los períodos de los regímenes liberal y fascista (1870-1943). Estudia la historia, el simbolismo y el ideario de estos gobiernos y las actuaciones monumentales concretas que realizaron. Su trabajo parte de la idea de que los monumentos, lugares y la ciudad representan la nación. Compara la situación de partida de las ciudades italianas, para después hacer lo propio con los proyectos realizados en Roma. Concluye con la interpretación de los monumentos y las manifestaciones públicas ligadas a ellos como intentos de exaltar la unidad de la nación italiana y la idea de progreso. Por su parte, Atkinson y Cosgrove analizan el monumento a Vittorio Emanuele II (1870-1945) en Roma. En un primer mo-

mento presentan el monumento y los trabajos realizados sobre la monumentalidad en geografía. Analiza la constitución de Roma como capital y la creación del monumento. Posteriormente se centra, por una parte, en las manifestaciones y concentraciones de organismos públicos en el entorno urbano del mismo, así como las transformaciones en este sector de la ciudad. Por otra, en los proyectos generales de modificación urbana desde un punto de vista geopolítico. Abordan el estudio de la personificación del monumento a través de la tumba del Soldado Desconocido y la simbología presente en ella.

Estos tres artículos enfocan su estudio en el aspecto simbólico, en el imaginario que tienen los monumentos que analizan, sin dejar de lado las creaciones y transformaciones físicas. Loukaki y, Atkinson y Cosgrove se centran en casos concretos de lugares de memoria, mientras que el artículo de Agnew es más general, por su análisis de las transformaciones en Roma, además de tener un punto de vista claramente geopolítico.

Las dos ciudades son respectivamente las capitales de los estados de Italia y Grecia. En los dos casos aparece la asociación de la identidad nacional con el símbolo espacializado que suponen esos lugares definidos en buena parte por uno o varios monumentos. Se hace referencia a un pasado glorioso para reforzar la identidad. Son los poderes políticos los que reflejan sus ideas a través de la transformación o creación de estos monumentos. También se fomenta la transformación del espacio circundante para la exaltación del diseño, la iconografía en la transmisión de los ideales pretendida.

Por otra parte, Cosgrove y Atkinson consideran el estudio de Harvey sobre la

basílica del *Sacré Cœur* de París como una referencia en el presente tema por su investigación de ámbito histórico y geográfico. Este artículo de 1979 comienza con una contextualización del emplazamiento de la edificación y de la idea de la construcción de una basílica dedicada al Sagrado Corazón. Después hace un análisis de los hechos más destacados y conflictos del siglo XIX en Francia, especialmente en París. Se centra concretamente en la revolución de la “Commune” de 1871 y todos los juegos simbólicos de los diferentes grupos sociales implicados. Después, estudia la decisión de construir la basílica en la montaña de Montmartre y todas las dificultades derivadas de las relaciones de poder entre las masas populares, el sector tradicional monárquico-católico y los grupos de poder laico, representadas en ese lugar simbólico. Muestra algunos reflejos de este juego de significados a través de ciertas prácticas sociales que se desarrollaron allí en los años 70. Concluye con la reflexión sobre la multiplicidad de simbologías que se concentran en ese edificio monumental, dejando abierta la cuestión de cual de ellas es la predominante y cual es el espíritu del lugar.

Los análisis de la monumentalidad en estas tres capitales europeas muestran un enfoque centrado en el simbolismo de los monumentos, que reflejan las relaciones sociales de poder existentes en los diferentes momentos de conformación de los mismos. En los casos de Roma y Atenas el análisis le daba cierta importancia al simbolismo identitario nacional. En el estudio sobre el *Sacré Cœur* la cuestión de fondo parece ser la lucha de clases e ideologías. La metodología empleada en todas estas investigaciones le otorga mucha impor-

tancia a los acontecimientos históricos y a los diferentes actores que intervinieron e intervienen en la (re)creación e interpretación de los monumentos. Además, la relación con la creación o re-creación de lugares es una cuestión des-tacada en los trabajos de Loukaki y Harvey.

Los enfoques abstractos mostrados en estos trabajos indican la necesidad de aclarar los conceptos clave y sus interrelaciones para abordar de una manera satisfactoria este tipo de objetos de estudio con una cierta rigurosidad.

#### DE LA MONUMENTALIDAD AL LUGAR, UN JUEGO DE IMÁGENES

Si se tienen en cuenta estas investigaciones sobre la monumentalidad, habría que destacar que el factor simbólico es el punto de vista más recurrente para su análisis. Los conceptos de simbología, monumento y lugar están estrechamente relacionados y son los que conforman la esencia de la presente temática.

La simbología se refiere al estudio de los símbolos. Estos son objetos (o representaciones) que tienen un significado que reporta a otros “entes” físicos o ideales. A partir de varias definiciones de símbolo y simbolismo<sup>9</sup> se puede deducir que ambos términos se refieren a una relación de representación entre dos realidades de diferente orden (material o ideal). El símbolo, al igual que el signo, sería el objeto o idea que es una representación de otro (objeto o idea) entre los cuales hay una relación. Sin embargo, el matiz que aporta el símbolo es el tipo de relación existente. Normalmente se considera cuando dicha relación no es ni causal ni analógica, es

---

<sup>9</sup> Definiciones del diccionario de la RAE y el Petit Robert 2003.

decir, que no haya una similitud entre los dos elementos. En el caso de que sí hubiera una analogía se consideraría un icono.

El simbolismo sería, según las fuentes consultadas, un conjunto o sistema de símbolos, pero también parece indicar un grado de abstracción mayor que esta última noción. En este sentido, podría considerarse también como la relación, en sí misma, entre el símbolo y el objeto o idea que este representa.

Hay que preguntarse si el monumento es necesariamente un símbolo, es decir, si el simbolismo es una característica intrínseca de este.

El monumento es un objeto o conjunto de objetos de diferente tipo: arquitectónico, escultórico, de pintura, arqueológico,... que posee un valor especial desde una perspectiva artística, histórica o de la ciencia; pero que además, tiene la finalidad de ser un acto de memoria de algún acontecimiento, objeto o idea concreto y destacado. Esta característica era la esencial en el origen del término<sup>10</sup>, junto con el hecho de que su intensidad recaía en su característica de ente físico, directamente perceptible.

Sin embargo, en esta misma definición se explica que el término varió de significado y ya a finales del s. XVII<sup>11</sup>, cuando se aplicaba en arquitectura, se refería a un edificio que servía para recordar algo memorable, pero sobre todo que tenía una finalidad de magnificencia y embellecimiento de la ciudad. Indica que el término se aplicó cada vez más en este último sentido. Muestra que en la actualidad, el tér-

mino más próximo al original, sería el de monumento conmemorativo, pero que sería aplicado para obras que tienen la finalidad de recordar sucesos trágicos. Y concluye con que el término monumento ha perdido su sentido debido al gigantismo de las construcciones, la falta de reflejo de jerarquía funcional de los edificios a través de su estética y a la tendencia a que sea aplicado para designar cualquier obra.

A pesar de la confusión entre obra y monumento, en la arquitectura actual<sup>12</sup>, me parece interesante destacar las características definitorias de un monumento como su función memorial o conmemorativa, de embellecimiento (importancia del diseño) y su gran tamaño (magnificencia). Estas aún pueden encontrarse, por ejemplo, en los “monumentos” construidos en otras épocas<sup>13</sup> y también con ciertos matices en algunos proyectos actuales. En este sentido, habría que considerar el diseño, su influencia mediática y el gran simbolismo que pretenden aplicar sus mecenas (generalmente el Estado); aunque su magnificencia en cuanto a su tamaño físico no sea una característica esencial. Buen ejemplo de estos nuevos monumentos o elementos monumentales son los *Grands Projets* de París durante la presidencia de François Mitterrand.

El monumento histórico sería otra catalogación según un valor histórico o artístico y, generalmente, supone, una protección especial según las diferentes legislaciones sobre el patrimonio. En este sentido también se incluiría la citada defi-

<sup>10</sup> Definición de Choay y Merlin 2000, 522–527.

<sup>11</sup> Se hace referencia al *Dictionnaire* de Furetière (1689) y al *Dictionnaire de l'Architecture*, Choay y Merlin 2000, 522–523.

<sup>12</sup> Choay/Merlin 2000, 522–527.

<sup>13</sup> En este sentido serían claros ejemplos los objetos de estudio de los artículos sobre la monumentalidad citados anteriormente.

nición de monumento (cultural o natural) de la UNESCO.

Estas características hacen de los monumentos unas imágenes porque todas las significaciones con las que se relacionan los convierten en símbolos. Todos los símbolos son signos, como se expuso con anterioridad, y, de esta forma, si se tiene en cuenta que representan otros objetos e ideas, son imágenes.

Por otra parte, los monumentos (especialmente los arquitectónicos) son indisolubles del lugar para el que fueron concebidos o que contribuyeron a crear, como podemos deducir de los artículos sobre Roma y Atenas.

Pero incluso se puede afirmar que el monumento tiene una relación bidireccional con el lugar. Aunque este último pueda ser creado sin la necesidad de que exista el primero, cuando está fijado gracias a las prácticas sociales (con la creación de su nombre), se convierte en una especie de monumento en sí, porque es un objeto conmemorativo. En el caso de que un lugar tuviera un monumento asociado, este último puede ser el origen del primero o puede ser el refuerzo o perturbación de su *genius loci*. En otras palabras, el monumento podría ser una imagen (símbolo) o una auténtica disimulación<sup>14</sup> de, al menos, una parte del significado del lugar.

En resumen, el análisis de un monumento debe iniciarse sobre la idea de que es un símbolo, es decir, que representa otra idea o elemento; siendo una representación física y espacializada de esto/a. La interpretación de la imagen y de la monumentalidad de las ciudades debería tener en cuenta este hecho, para no quedarse

reducido a los aspectos más puramente formales.

## LAS CIUDADES PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN GALICIA – NORTE DE PORTUGAL

Las ciudades patrimonio de la humanidad en la eurorregión Galicia-Norte de Portugal: Santiago de Compostela, Lugo, Porto y Guimarães representan áreas urbanas periféricas y de tamaño medio o pequeño a escala europeo, que obtuvieron esa catalogación en distintos momentos y con criterios diferentes.

Según Evans<sup>15</sup>, esta denominación tiene unas repercusiones inferiores que la de algunos de sus edificios o conjuntos que están catalogados como monumentos históricos. Sin embargo, esta cuestión habría que matizarla porque la UNESCO tiene un reconocimiento internacional que las diferentes legislaciones estatales no tienen, aunque la capacidad de actuación concreta de la primera, depende en su mayor parte de estas últimas.

El hecho de que la creación de una marca de calidad internacional como esta no esté reforzada por algún tipo de “manifestación”<sup>16</sup> de gran relevancia supone una reducción de su influencia simbólica. En todo caso supone la necesidad de proteger dicho lugar y el espacio circundante.

La catalogación, como conjunto histórico-artístico o de monumento histórico, tiene una repercusión clara en las actuaciones concretas para la valorización ese conjunto.

---

<sup>14</sup> Este concepto ha sido propuesto por Baudrillard 1994.

---

<sup>15</sup> Evans 2003, 417–440.

<sup>16</sup> Manifestación entendida como acto ritual que crea un proceso mitificador, como las inauguraciones de edificios; cf. Otero Pedrayo 1982.

En este apartado se intentará mostrar el origen de su monumentalidad, su inclusión en la lista de los lugares patrimonio de la humanidad de la UNESCO y algunos grandes proyectos que influyen o pretenden influir en el imaginario colectivo y en el simbolismo del lugar.

Santiago de Compostela es la capital de la comunidad autónoma de Galicia. Su conformación como lugar y uno de los centros de la cristiandad proviene de la "invención" de la tumba del apóstol Santiago el Mayor en el s. IX (Otero Pedrayo, 1954), siendo un ejemplo de la interrelación entre lugares y monumentos.

El proceso de creación del lugar de Compostela está absolutamente ligado a la creación del edificio monumental de la catedral, dispuesta sobre la supuesta tumba del santo. El sitio ya había sido ocupado en época *castrexa* y romana<sup>17</sup>. El hecho de la construcción de la basílica en ese lugar puede que aprovechara el simbolismo previo existente en él, reorientándolo hacia la creación del mito cristiano. La descripción de la sucesión de rituales ligados a la llegada de los peregrinos a Santiago de Compostela muestra el contenido mítico de este tipo de prácticas.

Continúa ocurriendo del mismo modo con la celebración anual de la festividad de Santiago Apóstol o las peregrinaciones y celebraciones, especialmente con motivo de los años Jacobeos. Toda esta serie de actos contribuye al reforzamiento de la monumentalidad y del espíritu del lugar (*genius loci*). Aunque este no haya permanecido estático porque la ciudad ya no se define solamente a partir del hecho del sarcófago del Apóstol, la evolución de la esencia del lugar se aprecia que ha sido

mucho más lenta que la de la propia sociedad.

Con lo dicho anteriormente, se deduce que el monumento por excelencia de Santiago de Compostela es su catedral. Se puede apreciar de esta manera en casi todas las representaciones espaciales de la ciudad<sup>18</sup>.

Estos aspectos son los valorados a la hora de incorporar la ciudad histórica a la lista de la UNESCO en 1985, de una manera similar al caso del casco antiguo de Guimarães (2001). Son el reflejo según el ICOMOS<sup>19</sup> de las influencias con respecto al arte, especialmente, a la arquitectura; en Santiago, por su influencia en Galicia y el norte de la península Ibérica durante los períodos románico y barroco y en Guimarães, por su influencia en las tipologías constructivas en África y en el Nuevo Mundo.

La capital gallega fue valorada también por la monumentalidad excepcional de su catedral, sobre todo con respecto a sus cualidades artísticas ("chef d'œuvre") y por su entorno (criterio 1)<sup>20</sup> y por toda la tradición y creencia del peregrinaje asociado a este lugar (criterio 6). Guimarães, por su parte, es destacada por su simbolismo como cuna de la nación y lengua portuguesa (criterio 3). Santiago de Com-

---

<sup>17</sup> Otero Pedrayo 1984, 475–588.

---

<sup>18</sup> Por ejemplo, en la descripción de la Guía de Galicia de Otero Pedrayo, con respecto a la catalogación como patrimonio de la humanidad, en los folletos turísticos o en el icono de la ciudad.

<sup>19</sup> El ICOMOS (International Council of Monuments and Sites) es el organismo encargado de la evaluación de las propuestas de inclusión en la lista del patrimonio de la humanidad. Fuente utilizada: Advisory Body Evaluation de las respectivas ciudades.

<sup>20</sup> Criterios para la incorporación en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO



postela podría haber sido considerada bajo este mismo criterio si se tuviera en consideración su repercusión para la cultura y nación gallega, gracias a su capitalidad y a su condición de centro cultural de Galicia desde su conformación como ciudad en la Edad Media.

Por su parte, Porto (1996) y Lugo (2000) fueron considerados bajo esta catalogación por representar de una manera significativa, con sus conjuntos arquitectónicos o monumentos, algún “período de la historia humana” (además de Guimarães). Esta cuestión es evidente en Lugo, en relación con la antigüedad romana tardía, gracias a su muralla de origen romano (s. III d.C.); y en Guimarães, con el período transcurrido desde la Edad Media en adelante, especialmente del s. XV al XIX, gracias a la conservación de su casco histórico. No obstante, en el caso de Porto esta asociación se llevó a cabo de una manera más dilatada en el tiempo, y concerniendo no sólo a sus edificaciones sino también a sus relaciones comerciales y culturales<sup>21</sup>.

Las características destacadas por la UNESCO, a pesar de su simplificación intrínseca del proceso mitificador, coinciden con los valores históricos conformadores de la simbología de estas ciudades, entendidas como lugares significativos dentro del territorio donde se localizan y hacia el exterior. De esta manera, su catalogación como Patrimonios de la Humanidad favorece su monumentalidad y visibilidad.

---

<sup>21</sup> “El centro histórico de Porto ofrece, por su tejido urbano y sus numerosos edificios históricos un testimonio remarcable del desarrollo de una ciudad europea que, en el transcurso de este milenio, se ha dirigido cara el oeste para enriquecer sus vínculos culturales y comerciales”; Evaluación de la Lista del Patrimonio Mundial (1995).

Frente a este hecho se sitúan los proyectos, en buena medida de iniciativa parcialmente pública, que pretenden la creación de nuevas monumentalidades indicadoras de una política de renovación simbólica que difiere de la conservación subyacente de la UNESCO.

En este sentido, se llevan a cabo en las ciudades más representativas de entre las cuatro citadas: Santiago de Compostela y Porto. En ellas se destaca la construcción de nuevos edificios con una funcionalidad cultural y diseñados por arquitectos de renombre (“star architects”). Este es el caso de la Ciudad de Cultura de Santiago (P. Eisenman) y de la Casa da Música (R. Koolhaas). La primera obra es presentada como un futuro atractivo turístico por su monumentalidad, mientras que, la segunda presenta una función predominantemente cultural y de renovación urbana. El coste elevado, el diseño difícilmente compatible con la funcionalidad de los edificios hace que sean muy controvertidos en los medios de comunicación, en la opinión pública y en los círculos especializados.

Representan la tendencia de construcción de grandes proyectos culturales, que pretenden aportar una renovación en la imagen de las ciudades en las que se sitúan y buscan una potenciación de la atracción del capital a la misma.

Estas ciudades medias y periféricas en el contexto europeo occidental parecen tener unas políticas muy similares con respecto a su imagen. Sus edificios monumentales son potenciados, pero especialmente en sus centros históricos, donde se concentran la mayor parte de ellos. La búsqueda de una imagen atractiva a nivel internacional se centra en su catalogación como Patrimonio de la Humanidad; pero

también en la celebración de eventos culturales internacionales, entre los que destaca la capitalidad europea de la cultura (como en el caso de Porto). La creación de nuevas monumentalidades parece seguir la misma línea de proyección de una imagen al exterior. En este caso, con un objetivo de renovarla, dotándola de un centro de servicios culturales de alta tecnología. Esta política sigue a la creación de grandes proyectos en ciudades pequeñas o medias, con el intento de inducir el controvertido “efecto Guggenheim”.

Parece que se puede comparar este tipo de políticas con las realizadas en las ciudades mundiales situadas en Europa: París bajo la presidencia de Mitterrand y Londres con la renovación del Este de la ciudad (Dock Land) o los proyectos de la época del alcalde Livingston. En el primero de los casos, los denominados “Grands Projets” se caracterizaron por la simbología subyacente vinculada a la identidad nacional, y a la conmemoración de los presidentes de la República francesa, y, sobre todo, por las finalidades económicas de atracción de capital a través de la imagen. Todo esto subyace tras la supuesta finalidad principal de estas obras de ofrecer unos servicios de alta calidad al conjunto de la ciudadanía. Tanto en Londres como en París, la transformación de la ciudad ha sido notable, aunque la esencia de la misma no se vio tan profundamente transformada como pudo haber sido en el caso de Bilbao con el Guggenheim.

En el caso de las ciudades de Santiago de Compostela y de Porto, con un patrimonio cultural importante, la creación de este tipo de obras podría presentar una complejización de la imagen, con la creación de estos nuevos nodos y puntos de

referencia. Sin embargo, no parece que logren cambiarla hasta el punto de hacer variar el “espíritu del lugar” y aumentar la capacidad de atracción de capital.

Sería deseable intentar valorar la capacidad de transformación que estos proyectos puedan tener en el espacio donde se localizan, para poder conocer su viabilidad. Los precedentes en los centros urbanos son de gentrification (Centre Georges Pompidou), de renovación de la morfología urbana y de una incierta viabilidad económica futura (Guggenheim).

## CONCLUSIÓN

La construcción de la monumentalidad es un proceso simbólico indisociable con la creación del lugar. Las políticas urbanas desarrolladas en las últimas décadas parecen buscar la promoción exterior para ser más competitivas a través de la evocación de una imagen atractiva para el capital. Aunque haya que distinguir las políticas llevadas a cabo por las grandes capitales europeas como París o Roma, con las de tamaño medio de Galicia y del Norte de Portugal, todas han apostado por la representación a través de grandes proyectos. Por otra parte, ha habido un proceso de ritualización de estas obras para intentar convertirlos en auténticos monumentos. Será el tiempo y la capacidad de mitificación de estas obras, el que dictamine si pueden ser representativos en la imagen de la ciudad o simplemente grandes obras que no fructificaron como monumentos

Las ciudades de Galicia y del Norte de Portugal intentan aparecer en el mapa europeo a través de la potenciación de su historia y a través de ritualizaciones como el Patrimonio de la Humanidad. Parece un intento de equiparación con las medidas

de creación de imagen de las grandes ciudades europeas. Pero estas disponen, a diferencia de las del noroeste ibérico, un contingente demográfico, una centralidad nacional y un apoyo semántico superior que es proporcionado por los respectivos estadosnación a los que representan.

Sin embargo, la imitación de la realización de grandes proyectos arquitectónicos también ha sido llevada a cabo. Estas grandes inversiones son de alto riesgo por su posible falta de indefinición funcional y su difícil mitificación a pesar de la polémica suscitada, como en el caso de la Ciudad de la Cultura. No parecen dar respuesta a una necesidad de primer orden de la ciudad. Tampoco son ideas innovadoras desde el momento que son un fiel reflejo de una tendencia urbana generalizada.

Por todo esto, la potenciación y diversificación de la imagen de estas ciudades históricas resulta muy atractiva, sobre todo bajo el amparo de los reconocimientos a nivel internacional. No obstante, el intento de creación de grandes proyectos de iniciativa pública, con presupuestos elevados para el contexto de las economías regionales, parece arriesgado a no ser que se trate áreas urbanas de primer orden.

Las ciudades entendidas como lugares ya están creadas, sólo hay que buscarles o resaltarles nuevos significados y convertirlas en verdaderos espacios vividos. La búsqueda de la monumentalidad, como transformadora de la imagen urbana, se presenta como una de las tendencias en el proceso competitivo territorial.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agnew, J., "The impossible capital: monument Rome under liberal and fascist re-

gimes, 1870-1943", in: *Geographiska Annaler* 80 B – 4, 1998.

Atkinson, D./Cosgrove, D., "Urban rhetoric and embodied identities: city, nation, and empire at the Vittorio Emmanuele II monument in Rome, 1870-1945", in: *Annals of the Association of American Geographers*, 88. 1 (1998), 2–49.

Baudrillard, J., *Simulacra and Simulation*, Ann Arbor 1994.

Castells, M., *La era de la informacion. I.-La sociedad Red*, Madrid 1997.

Choay, F./Merlin, P., *Dictionnaire de l'urbanisme et de l'aménagement*, Paris 2000.

Ellin, N., *Postmodern Urbanism: revised edition*, Princeton 1999.

Evans, G., "Hard branding: from Prado to Prada", in: *International Journal of Urban and Regional Research*, Bd. 27. 2 (2003), 417–440.

Harvey, D., *Paris, capital of modernity*, 2003.

Harvey, D., "From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism", in: Ö. Sjöberg (Ed.), *Geographiska Annaler* 71 B, 1989, 3–17.

Harvey, D., "Monument and myth", in: *Annals of the Association of American Geographers*, 69. 3 (1979), 362–381.

Levy, J./Lussault, M. (Ed.), *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*, Paris 2003.

Loukaki, A., "Whose *Genius Loci*? : contrasting interpretations of the 'Sacred Rock of the Athenian Acropolis'", in: *Annals of the Association of American Geographers*, 87. 2 (1997), 306–329.

Lynch, K., *La imagen de la ciudad*, Mexico 1984 .

Martí Arís, C. (ed.) *Santiago de Compostela: la ciudad histórica como presente*, Barcelona 1995.

Otero Pedrayo, R., *Guía de Galicia*, Vigo 1984.

Rossi, A., *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona 1982.

UNESCO, Texto oficial de la *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural de París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972*.

<http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>.

Vila Vázquez, J. I., *Les "flagship projects" urbains à Paris entre 1980–2007. Analyse critique de leurs conséquences*, 2008 (mémoire de recherche de master 1. Université Paris 1).